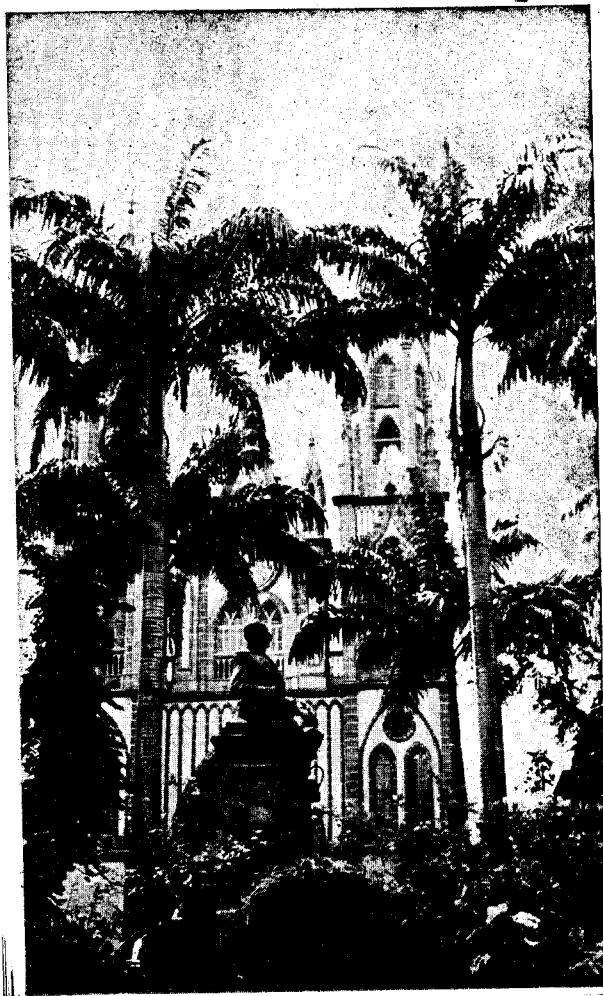


LA GUINEA ESPAÑOLA



Año XLIX

Núm 1370



25-Spbre.

de 1952



ALADA, S. A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

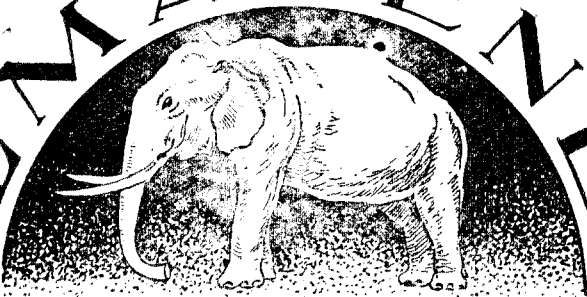
NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS.—ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES

DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

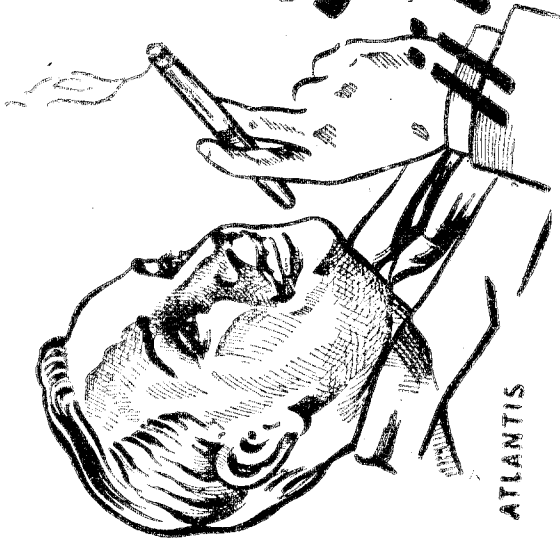
ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

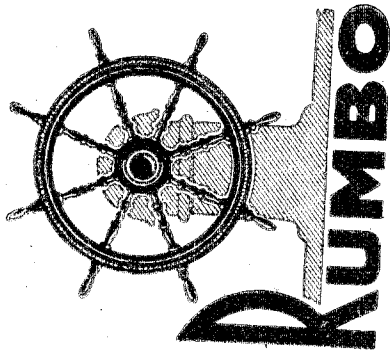
Los tabacos



ATLANTIS

Son...

¡¡ Magníficos!!





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel. 25 de Septiembre de 1952

Núm. 1370

Editorial....

¿Moda o arte...?

ANTE esa palabra «MODA», van a pensar muchos, y más muchas, que la religiosa revista «La Guinea Española» va a tratar un asunto importantísimo relacionado con la moda femenina, sobre todo en su modo de vestir. Sobradas son las revistas de esa índole y ya saben donde se venden y se adquieren. Mi pensamiento es otro: arte religioso sí, moda no; y lo sostengo con documentos de los Sumos Pontífices últimos.

Voz del Papa Pio XII.

El 8 de abril del año en curso (1952.) fué recibida por S. S. una comisión de artistas. S. S. aprovechó la ocasión y les dirigió su autorizada palabra sobre el arte: El Papa Pio XII «distingue dos valores religiosos en el arte. El valor religioso en el arte y el arte religioso. Y dice S. S.: «toda belleza artística que se quiera recoger en el mundo, en la naturaleza, en el hombre, para expresar con sonidos, con colores, con juegos de masas, no puede prescindir de Dios, ya que todo cuanto existe está ligado a El con relaciones esenciales». Para que el artista sea intérprete de Dios en este sentido, dice el Papa: « estamos bien lejos de pensar que sea necesario tratar explícitamente temas religiosos: Mas cuando los artistas hicieron arte cristiano y lo interpretaron, fué cuando fueron maestros soberanos, y sus obras fueron llamadas Biblia del pueblo por el arte y la maestría con que lo

ejecutaron, traduciendo en caracteres de fácil lectura y lengua universal las verdades cristianas, comunicaron un íntimo sentir y una emoción, cual quizá no posea la más ferviente predicación.

Maravilloso, tuè en todo tiempo el intercambio del arte con el cristianismo y el 27 de octubre de 1932. S. S. Pio XI dedicó una alocución al nuevo arte sacro, reprobando obras que llegan a ser hasta caricatura de arte y profanación de las Iglesias. Por lo cual, añade S. S. Pio XI: «Tal arte no sea admitido en nuestras iglesias».

El 30 de noviembre de 1947, Pio XII, en su Encíclica «Mediator Dei» dice en cuanto a la pintura y escultura: «se ha de evitar con un prudente equilibrio el excesivo realismo por una parte, y el exagerado simbolismo por otra, alejando de nuestras iglesias en general todo aquello que no esté en armonía con la santidad del lugar».

Los nuevos estilos que se crean será cuestión de tiempo en que se adapten, si quien los concibe y planea hace uso de tres elementos: fé hondamente sentida; genio artístico y sabiduría técnica.

El arte moderno, en particular el abstracto, el arte de minoría, de cenáculo, de iniciados; bién claro está visto, entrando hoy en las modernas casas «bién», por los juguetes de belén que las adornan.

Las obras de arte cristiano, en trase ya apuntada de S. S. Pio XII. han de ser la Biblia del pueblo, (1947.) se han de tener en cuenta la exigencia de la comunidad cristiana mas bién que el juicio y el gusto personal de los artistas.

Y por no citar mas testimonios concluyo copiando las palabras del Romano Pontífice: «Es absolutamente necesario dar libre campo también al arte moderno, siempre que sirva con la debida reverencia y el honor debido a los sagrados sacrificios y a los ritos sagrados: de forma que también pueda unir su voz al admirable cántico de gloria que los genios han cantado en los siglos a la fe católica». (P. PIO XII. 1952.)

J. P. C. M. F.





Algunas notas sobre investigación y cultivo de plantas en nuestra Guinea.

Primeros ensayos de agricultura en Fernando Poo 1800—1884

EN las precedentes notas hemos intentado otra cosa que introducirnos en el estudio de la importación de las plantas de cultivo a nuestra Colonia. Introducción que nos lleva a la fecha tope de 1886 en que se inicia la continuidad de la agricultura en Fernando Poo, Annobón y posteriormente en la Guinea Continental.

Esta continuidad de la agricultura en nuestra Colonia es debido indudablemente a la llegada de la primera Expedición de los Misioneros Hijos del Corazon de María el 13 de noviembre de 1883.

Cuanto más se estudia el desenvolvimiento de esta Colonia y se pretende hacer historia de sus acontecimientos, cuanto más se desempolvan libros y archivos, más se interna en vosotros el convencimiento de la importancia y

traseendencia de esta fecha de 1883. Hasta el año 1883 Fernando Poo es para España un fracaso. Se ensayan Misiones, se ensayan cultivos, se ensayan colonos y todos terminan dejando a la Isla casi solitaria de españoles. Perdimos nuestro Imperio Colonial Africano porque llegamos eficazmente tarde. Y lo que hemos conservado no se fué de las manos porque hubo una Institución que se implantó desde el principio sobre la tesis, que jamás habia de discutir, de la posibilidad de trocar en beneficio inapreciable para España nuestras posesiones del Golfo de Guinea. Y porque ella se obligó a defenderla tuvo comprobarla con los hechos para desvanecer el ambiente contrario.

En 1871 el Visconde de S. Javier, para quien no fué ciertamente un fracaso su expedición de tres años, escribía de-

especionado que «España se arrepentiría de no haber acogido el ofrecimiento de Inglaterra de vender la Colonia, pues siempre superarían los gastos al importe».

Estudio este muy interesante el de la introducción y cultivo de plantas por la Misión Claretiana.

En el tomo de la Actas del Congreso Español de Geografía Colonial Mercantil, (1) (1883), se atribuía el fracaso de la Misión Jesuítica a no haber sido agricultores ni comerciantes y se exaltaba la labor de los Benedictinos en Nueva Nursia promovida por el gran misionero Fr. Rosendo Salvado. Desde un rincón, se decía, de la Australia está en correspondencia con los comerciantes de Europa. Hace un año escribía desde Nueva Nursia estas palabras, a propósito de la sequía que aflige aquel país.

El religioso encargado de los cultivos me dice que en el estado en que se encuentran nuestros campos, no tenemos que pensar en la recolección, lo cual me indica que tengo que prepararme a gastar 6.000 duros para el sustento de las doscientas personas que tengo bajo mi dependencia; pero ¿en dónde encontraré ese dinero, cuando por desgracia he perdido en Londres en el precio de ventas de lanas, el año pasado, 842 libras esterlinas, es decir más de 20.000 pesetas?»; cuando un obispo habla así tiene abierto un camino de comunicación para llegar hasta el alma del salvaje y conservar con ella y principiar a sembrar en ellos gérmenes que andando los años fructificarán seguramente.» (1)

Pero lo admirable de nuestro caso es que hay un paralelismo exacto entre la misión Benedictina de Nueva Nursia y la Misión Claretiana de Fernando Poo. Como Fray Rosendo

Salvado, vino también a esta Misión el gran Padre Ciriaco Ramírez que derrochó su corta estancia en la cimentación en impulso de toda la agricultura posterior. Y con él vinieron compañeros templados para el heroísmo que supieron arrostrar las dificultades de su obra iniciada. La reunión de todos los datos que nos hablan de los esfuerzos de aquella primera Misión para fundar la agricultura de nuestra Colonia, por desgracia se hace cada día más difícil y hoy es ya casi imposible que resulte completa aun en lo más imprescindible. La modestia de aquellos primeros Misioneros les constreñía a no apuntar casi nada de lo que entonces realizaban y parece que no disponían de más tiempo que el de ir efectuando sus grandes proyectos.

Algo sin embargo, podrá entreverse, por los datos recogidos que iremos tejiendo. Ahora resumamos la relación de los conatos de implantación de la agricultura realizados antes de 1884, año en que empieza a abrirse la finca de Banapá.

La labor general que se desarrolla en el Golfo de Guinea, fuera de Sto. Tomé y Annobón, por los blancos fué hasta mediados del Siglo pasado, la de comerciar con los pueblos indígenas de la costa y del interior.

Para ese fin se establecieron al principio en los siglos XV y XVI fortines al estilo de los castillos medievales para defenderse además no solo de los negros sino también de los barcos enemigos de naciones extranjeras.

Alrededor del fuerte y cercada generalmente por una valla se encontraba la granja en donde, con la ayuda de braceros negros, se cultivaban aquellas plantas que eran sanas para la alimentación del europeo. En esas granjas fueron introduciéndose las

plantas que llamaban la atención en las Indias Orientales y Occidentales; las de esta traídas desde Brasil por los portugueses y de aquellas por los barcos que seguían la ruta obligada del Cabo de Buena Esperanza. De manera que para el año en que los ingleses trabajaron en fundar la ciudad de la actual Santa Isabel ya era común en todas las incipientes ciudades del Golfo verse rodeadas de huertas con hortalizas de Europa, y además yuca, malanga, boniato, cacahuetes; árboles frutales como naranjos, limoneros, papayas, aguacates, piñas, guayabas, anonas, mangos, cocos, árboles del pan, y algo de cacao, café, algodóneros, quinás, canelos, con otras plantas medicinales del país.

Así quedaría también la ciudad sanatorio de Clarence al terminar de fundarla los ingleses en 1827, y sobre todo, al trasladar a esta el tribunal mixto antiesclavista.

Por eso las expediciones españolas del pasado siglo enumeran en sus memorias los árboles frutales de que estaba rodeada la pequeña ciudad.

Pero fuera de la ciudad no existía por entonces ninguna plantación. Con el interior no había otras relaciones que el cambio por baratijas, de aceite de palma y fiame bubis muy estimados en toda la costa del Continente.

Los mismos negros de la ciudad se ocupan también en estos cambios. «Hay muchos negros advenedizos, dice D. Martínez y Sanz, cuya ocupación es hacer expediciones a los pueblos de los fernandinos y hacer allí los expresados cambios. Hay también en los puntos más distantes, como son los puertos de Concepción y S. Carlos, negros comisionados de los comerciantes ingleses, con depósitos de tabaco, pólvora, aguardiente, pipas e instrumentos

cortantes, para negociar con los de los pueblos adyacentes. (3)

La primera utilización en escala del suelo fernandino fué la explotación forestal que la compañía «West Africa» practicó hasta el año 1843. La tala de árboles fué tan sin medida, que D. Juan José de Lerena tuvo que prohibir en bando general «todo corte y exportación de árboles de la isla sin facultad o permiso del Gobernador». Parece que hasta entonces fué el forestal el único valor que se concedía a la riqueza fernandina. Gullemar de Aragón transcribe a su opúsculo la carta que le dirigió el Comandante de la Escuadra francesa de la costa occidental de Africa y en ella le encarecía que «con respecto a su riqueza de vegetación, todos los extranjeros anclados en sus puertos. la reconocen; así es que se podía, con no menos provecho, sacar partido de la magnífica madera de construcción que se encuentra al rededor del pico». (2)

Esta explotación al fin fracasó porque como hace notar D. Martínez y Sanz, aunque estas maderas, el caobo, el cedro, el ébano, abundan en la isla no pueden ser de utilidad, ni exportarse con ventajas, ínterin no haya caminos que faciliten su conducción hasta el embarcadero. He oído al Gobernador, escribía, que cierta Casa inglesa, quiso hacer una especulación de maderas el año 1852, habiendo perdido en ella más de 1.000 libras, por el mucho coste que tuvo el género hasta ponerlo a bordo». (5)

Desde el arribó de D. José de Lerena a Fernando Poo comienza propiamente la preocupación por una colonización progresiva con carácter de utilización agrícola. Y ante los problemas de la mano de obra, concesión de hectáreas, insalubridad del clima, etc. comienzan asimismo las tentativas de solucionarlos

mediante una legislación copiosa de la que existe un resumen muy bien trazado en la obra de Abelardo de Unzueta, páginas 207 a 212.

Los primeros ensayos agrícolas son ya de estos años. Se conceden algunas hectáreas a pequeños propietarios y en ellas se ensayan la caña de azúcar, el café y el cacao, imitando a las florecientes plantaciones de Sto. Tomé y Príncipe. D. Jerónimo Usera es obsequiado, al pisar tierra en la Isla de Tenerife el 2 de agosto de 1845, con 18 semillas por el Conde de Vega Grande para ensayarlas en Fernando Poo.

Pero todas estas plantaciones no prosperaron por estar principalmente en manos de gente de color. De esto se lamentaba en 1856 D. Martínez y Sanz. «De escaso valor, escribía, son en el día los productos de la isla; no porque sea estéril su suelo, sino por el poco celo con que los naturales la cultivan. La palmera, el algodónero, la caña de azúcar, y los árboles del café y del cacao, están allí reclamando brazos e industria para enriquecer a sus propietarios.

Desgraciadamente, éstos hasta ahora no se acuerdan más que de las palmeras; y por cierto, no para mejorarlas con un esmerado cultivo, sino para extraer de ellas una pequeña cantidad de vino y aceite que poder permutar por aguardiente y tabaco. El café, que como el de la vecina isla de Príncipe, es igual al de Moka, podía también cultivarse y ser un nuevo manantial de riqueza para aquel país. Lo mismo digo del algodónero, del cacao y de la caña de azúcar. De todo esto hay en las cercanías de Santa Isabel unos pocos ejemplares esparcidos allá y acullá, nacidos como por acaso y conservados allí cual una prueba que aquel feracísimo suelo quiere presentar de la inmensa

riqueza con que halla dispuesto a galardonar a los que quieran tomarse la molestia de beneficiarlo con algún cultivo». (6)

En 22 de mayo de 1858 llegó a Santa Isabel la Misión jesuita. Y apesar de lo que de ella afirmó el prestigioso D. Joaquín Costa, supo la Compañía interesarse también por la agricultura en estos territorios. Ambientada la Misión por los ideales agrícolas que entonces se sentían en el pecho de los españoles de las expediciones de Gándara y López Ayllón, hizo también sus ensayos abriendo una finca en la antigua Reducción de Banapá situada al Este del río Cónsul.

«En ella realizaron, dice Muñoz y Gaviría, mil ensayos agrícolas aunque de la aclimatación de los frutales de España no consiguieron ningún resultado». Y Beltrán y Rozpide refiriéndose a las fincas que existían en 1885 señala la de D. Francisco Roca que «cultivaba el cacao en las plantaciones de Banapá que pertenecieron a los PP. de la Compañía de Jesús».

Todo ello quedaría muerto, cuando por diversas razones hubo de ausentarse una institución, que si hubiese permanecido hubiera continuado el desarrollo agrícola que comenzó en 1862 y terminó hacia 1870.

Este desarrollo se debió a D. José de la Gándara, Gobernador de la Colonia de 1857 a 1862 y uno de los que con más acierto han trabajado en Fernando Poo. Hacia 1860 aprobó importantes concesiones de terrenos; muchos de ellos tuvo que darlos a extranjeros y todos en lugares inmediatos a Santa Isabel. En 1862 concedía 200 hectáreas a James B. Lingslager. Y su sucesor López Ayllón al año siguiente concedía otras 260 a Muñoz y Gaviría, Vizconde de S. Javier.

Por parte de España se quiso entonces poner el trabajo agrícola no en manos de colonos sino, de presidiarios confinados a Fernando Poo. Y se suceden deportaciones políticas - 1862 1884 - desde los socialistas de Málaga, que murieron casi todos víctimas de la fiebre amarilla, hasta los importados de Cuba y Filipinas, cuyo fracaso había de demostrar la política de aquella España. (7)

Como relato alentador que nos queda de aquellos años nos complace citar el de Muñoz y Gaviría que durante su estancia se interesó vivamente por el desarrollo de Fernando Poo. «El Gobernador Ayllón, refiere él mismo, me encargó fuera a la isla de Santo Tomé para adquirir plantas de café y cacao. Por mediación del vicecónsul español D. J. Valari adquirí 400 piñas de cacao y 3.000 pies de café. Recogidas las plantas regresamos a los dos días a Santa Isabel.

Los trabajos de siembra y plantación empezaron inmediatamente. Yo por mi parte, en un terreno situado entre el hospital y el consulado inglés. Me propuse hacer también mis ensayos agrícolas, plantando café, cacao, algodón y una huerta con toda clase de legumbres.

Con gran facilidad se da el maíz

que viene a resultar un maíz gigante, pues algunas de sus cañas adquieren hasta cuatro metros de altura.

La col se reproduce también con espantosa rapidez, y la habichuela a los veintidós días de sembrarla se puede comer el fruto. El tomate y el pimiento se crían también con facilidad y abundancia; yo había pudiendo de el de todas clases de España. Por más esfuerzos que hicimos no nos fué posible aclimatar el trigo; crecía mucho, se embastecía su caña y crecía prodigiosamente, pero nunca llegó a dar la espiga. Los frutales de España tampoco pudimos lograr aclimatarlos, ni aun la vid, que con tanta facilidad se da en la Isla de Madera y en Cabo de Buena Esperanza.

Pero Muñoz y Gaviría se volvió en 1862 a la península, ejemplo de lo que sucederá con los demás españoles.

Fuera de la finca de Vivour en S. Carlos, y la finca de tabaco del Gobernador Sr. Montes de Oca. Cuando la Misión Claretiana llega a Santa Isabel apenas si há habido algún conato de agricultura, quedando por resolver los problemas de mano de obra e insalubridad del clima que ella superará con acierto.

- (1) Citado en la obra de Beltrán y Rózpide, pg. 167.
- (2) Vide en obs. cits. de D. Jerónimo Usera y D. Martínez y Sanz.
- (3) Ob. cits., pg. 14.
- (4) Opúsculo sobre la Colonización de Fernando Poo. pg. 149.
- (5) Ob. cits., pg. 25.
- (6) Ob. cits., pg. 24.
- (7) Ob. cits., pg. 234-236.

(Continuará)

A. Múrmol, C. M. F.

EL ARCHIPIELAGO MANDJI

Los Bengas en Bata

«Nada son las cosas en sí, pero ellas poseen una especie de llama... La gloria nada es en sí, y obliga a la abnegación y al heroísmo.»

Los bengas dejaron huella de su paso por la capital de la Guinea Continental Española en los siguientes nombres:

Iale ya Bobaba,
Punta Mbonda,
Utonde,
Ukomba y,
Bata.

Etimología de estos pueblos. Iale Ya Bobaba, es decir, la piedra de la familia. «Bcbaba», donde se sentaban, se ve todavía en Bomudi.

Punta Mbonda. Vivía en dicha punta un benga de la tribu Kahende, hombre guerrero y hostil, a quien pusieron por mote «Embonda»; palabra derivada de «Imbomda ya Mambo», exageración de las cosas. Se molestaba por cosas de poca monta, de las que tomaba ocasión de vengarse de los demás. De allí le vino el nombre a la Punta Mbonda.

Utonde era el nombre de otro benga, de la tribu Bohodi, que residía a orillas del Utonde. Como otro San Cristóbal, con su cayuco solía pasar el río a todos los que la marea alta les obstaculizaba el vado. Cierta ocasión, en que Mandji Utonde se encontraba muy atareado con las faenas de la pesca, llegó un viajero que, de lejos y a grito herido, le pidió su embarcación para trasladarse a la otra parte del río. Se molestó el benga y le hizo aguardar un largo rato, después de haber-

le dicho: «Otonde de wa timba». Si no tienes paciencia para esperar, vuélvete atrás.

Del Utonde salió el Utonde actual con que se le llama al mencionado río.

Ukomba significa «fuelle» y era el nombre de uno de los barrios kombes de Bata antes del ensanche de la ciudad, hoy solar del Patronato de Indígenas. Allí tenían sus talleres de mecánica los herreros bengas.

Bonyambe (Bonya—Jambe). Después de Ukomba, hacia el río Ekuku, se encontraba este pueblecito indígena benga, cuyo nombre le viene del de un árbol.

Bata. Hay Nueva Bata, la ciudad actual de dicho nombre, fundada por Gobernador Dn. José Ramos Izquierdo, y Bata Viejo, que fué la residencia de Jefe Ngombi ya Poto.

Bata, si se toma bajo el aspecto pame es una palabra compuesta del prefijo pronominal «ba», ellos y el infinitivo: del verbo «a ta», ver, observar «Bata» ellos ven, observan. Uniendo las dos palabras, resulta: «Bata» el nombre de la población de referencia. En este sentido se suele añadir a «Bata» el completo «Mang», el mar. De esta manera «Bata Mang». Ellos ven el mar; lo que no hay que confundir con el inglés, «Bata Man», bracero venido de Bata, hombre natural de Bata.



El día 18 llegó a la Capital de la Colonia S. E. el Gobernador General, D. Faustino Ruiz. El recibimiento que se le hizo puede llamarse apoteósico.

«La Guinea Española» se asocia a este júbilo dándole la bienvenida.

En la foto aparece S. E. en una de sus visitas al Continente.

Pero Bata no es pamue, sino un sustantivo verbal, netamente bengua y reskombe, del verbo «Ibatama o Ebatama», pectivamente.

En bengua la palabra «Bata» puede proceder de estos dos verbos: «Ibate» e «Ibatama», que tiene tres significaciones: 1.º Ibatama, pasar por un sitio.

¿Wa batamate o supo yone?

¿Has pasado por aquella factoría?

2.º «Ibatama» significa también «pararse» «parada».

Sitio que establecieron los bengas para lugar de cita y arreglo de sus palabras. Era algo así como el «Akina-Biton» de los pamues. De ahí la expresiva frase bengua: Bata, ebatake mambo.

La parada del arreglo de las cosas.

Historia. Los reyes o emperadores bengas Ekela ya Mbengo, Ulago, y Ngombi ya Poto, que mandaban en toda la zona playera, solían reunirse en Bata, de vez en cuando, para tratar los asuntos bengas.

Terminadas las reuniones el presidente si todos habían quedado de acuerdo, se levantaba y decía: «Ima Mera Ebatan

di»; a lo que respondían los otros del tribunal: «Eбата». Todo ha sido resultado de común acuerdo. R) De acuerdo.

Dialogando la frase, como suelen hacerlo en casos similares, resulta.

v) Ima mera ebatandil

r) Eбата.

Suprimiendo la vocal «e» inicial, por aféresis, tenemos (de ebata) «Bata».

Se puede simplificar la frase, diciendo: Ima mera le lapaka ebata». Todo se ha tratado (o hablado) de común acuerdo (o ajuste y conformidad).

3. **Ibatama** es, finalmente, montar. «Ibatama» ya elapé. Montar (o montadura de) la bicicleta.

El verbo «Ibate quiere decir: resolver un asunto» y viene a tener, por lo mismo idéntica significación que el verbo «Ibatama».

¿Ndanga te yone batakate?

Ehl buamu mete, o bién:

Batango buamu.

¿Cómo han arreglado ese asunto?

Lo han arreglado bién.

Joaquín M.^a Sialo, C. M. F.



EL INSTITUTO INTER

El Instituto Internacional Africano hizo su primera aparición en el mundo de las ciencias en 1936 siendo su primer Presidente Lord Lugard, quien lo dirigió, orientando las actividades del mismo, hasta la víspera misma de su muerte, que tuvo lugar en 1945.

Sucedióle en la Presidencia, Lord Hailey quien la declinó a los dos años en la persona de Lord Rennel of Rodd siendo en la actualidad su Presidente Sir John Waddington prestigioso intelectual inglés, cuyo relieve científico se puso bien de manifiesto en las memorables sesiones de la Sección de Ciencias, del IV Congreso Internacional de Africanistas, habido lugar el pasado año en nuestra isla.

Motivo poderoso de la creación del Organismo que nos entretiene, fué la importancia grande que sus fundadores dieron al hecho de que no siendo posible el circunscribir con fronteras nacionales los problemas a estudiar en África, se imponía hallar su solución en una ciencia especializada, que fuese fruto de la colaboración de las naciones interesadas en el tercer Continente.

Doble es el fin que el Instituto se propone. Constituir un centro internacional, para fomentar la investigación y divulgar la información referente a las civilizaciones africanas, particularmente a las lenguas e instituciones sociales de los pueblos africanos.

Proponer igualmente reforzar y fortificar los lazos de unión entre la ciencia y la investigación de una parte, y de otra las actividades y necesidades

A petición del profesor Mr. Daryll Forde del Instituto Internacional Africano, que nos honra con su colaboración traducida a nuestro idioma, la bojita de esta página ha dignado remitirnos.

En carta adjunta, nos indica el gran interés que le inspira la parte del Instituto Internacional Africano que se dedica a las ciencias sociales que pudieran servir de orientación sociológica, lingüístico y de costumbres.

Saluda a los lectores de nuestra Revista, todos, de parte de nuestro sincero amigo Mr. Darill Forde.

prácticas del administrador del Ecuador, del misionero y del colono:

No es difícil constatar que el mayor número de los complejos problemas que hoy plantea el Africa debe su origen al impacto producido por la civilización occidental en las Sociedades indígenas de ahí que el primer programa de las investigaciones llevadas a cabo por el Instituto sea analizar los cambios operados, y los efectos producidos por la invasión africana, y de fuerzas económicas, de origen occidental.

El programa saludo primer estudio de relieve del llamado «problema de los contactos de civilizaciones» que haya tenido lugar en Africa fué llevado a cabo y con éxito en el correr de los años 1931—1939 gracias a una generosa intervención financiera de la Fundación Rockefeller, la cual facilitó «Becas» para investigaciones y organizó cursos de preparación para etnólogos de diversas nacionalidades, destinados a emprender las investigaciones en suelo africano, bajo la Dirección General de los especialistas del Instituto.



Director Administrativo del Instituto Inter-
nacional, tenemos el gusto de publicar,
en nombre del Instituto que con este fin se

de que el pueblo español forme también
portando al mismo los conocimientos co-
n las ulteriores investigaciones en el campo

hoy que con agrado transmitimos a
nuestro querido amigo y colaborador,
el Sr. Raimon Land, sociólogo africano inglés,

LA DIRECCION

La prueba del valor práctico y aun académico de tales investigaciones ha sido coronada con el éxito; y los Gobiernos de muchos territorios, que han palpado su benéfica influencia, han expresado sus deseos de continuar beneficiándose de sus servicios.

Declarada la Guerra Europea en 1939 hubieron de suspenderse todas las actividades del Instituto. En 1944, se hicieron los planes para un nuevo programa de investigación. Con el apoyo financiero del Ministerio de Colonias británico y a petición del Gobernador de Nigeria se encomendó, una misión a un investigador, quien se trasladó al Camerun -mandato inglés,- para investigar el plano social de la mujer en la tribu "bamende." En la actualidad hállase en vía de realización bajo la égida del Ministerio de Colonias británico, y de los Gobiernos coloniales belga y francés, con la colaboración efectiva de organismos científicos franceses, belgas, sudafricanos e ingleses, un estudio etnológico de conjunto, sobre el Africa.

Otra investigación de que se trata es averiguar el efecto de la civilización

occidental en la vida familiar de los pueblos africanos, particularmente en la esencia y modalidades del matrimonio indígena. Esta investigación, hállase dirigida por el Instituto, y por el Consejo Internacional Misionero, y subvencionada por la «Corporación Neorking Carnegie» y el Ministerio Colonial británico.

Siendo indispensable para el buen acierto en estas empresas de investigación africana y penetración de las costumbres de un pueblo cualquiera, el conocimiento del idioma, dados los estrechos lazos que existen entre el lenguaje de un pueblo y su evolución social, el Instituto Internacional Africano se ha dado con todo empeño a favorecer dichos estudios lingüísticos.

Una de sus primeras realizaciones en el terreno lingüístico, ha sido la elaboración de una ortografía práctica para las lenguas africanas, la que ha sido adoptada por más de sesenta idiomas africanos. El Instituto ha contribuido a la solución de muchos problemas lingüísticos, organizando, a petición de los Gobiernos interesados, visitas de lingüistas especializados, a los territorios africanos.

Con miras a estimular la producción literaria en lenguas africanas y para animar a los autores africanos, el Instituto ha organizado concursos literarios para indígenas, lo cual ha producido más de cuatrocientos manuscritos, -versiones y originales- en 51 lenguas diferentes. Inútil juzgamos insistir en la importancia de esta obra de "pioneros" para la campaña a favor de la educación de las masas y de la enseñanza de los adultos, en África.

El Instituto prepara actualmente un Manual de lenguas africanas, empresa que será subvencionada por el Ministerio colonial británico. La primera etapa de esta sugerente labor será la publicación de una selección de lenguas africanas en cuatro tomos; a los que seguirán estudios especializados, que verán la luz a intervalos regulares. Se halla ya en activo un equipo internacional de especialistas ingleses, franceses y belgas que investigan la zonas fronterizas de las lenguas sudanesas y bantús.

A partir de su fundación, el Instituto ha gozado de gran autoridad como centro reconocido para información relativa a etnología, sociología y lingüística africanas.

La oficina central proporciona reseñas y orientaciones a numerosos administradores, coloniales aficionados y misioneros etc... La organización y las relaciones internacionales del Instituto, contribuyen poderosamente al mérito y valor de este servicio.

Además, el Instituto se dispone a orientar y dar facilidades para el estudio en su propia biblioteca, e igualmente en las de otros organismos que poseen colecciones africanas de relieve. Estudiantes e investigadores aprecian grandemente su colección de literatura periódica internacional.

Está en preparación un índice sintético de todos los escritos referentes a etnología, sociología y lingüística africanas, lo que será un instrumento muy notable de trabajo para los estudios africanos.

Aparte las monografías de investigaciones llevadas a cabo por los comisionados del Instituto, las publicaciones de éste, comprenden estudios acerca de la organización política africana, educación, psicología, estructura social y económica, religión, artes, y ciencias, lenguas, derechos de costum-

bres, como también breves memorias sobre temas, tales como ortografía, alimentación y música africana.

Los gastos de estas publicaciones corre a cargo de la corporación «Carnegie».

Organo Oficial del Instituto es la publicación trimestral «Africa» que comprende, aparte de artículos originales escritos por especialistas en el campo de la sociología, lingüística, administración y economía, información, crítica y una bibliografía de la literatura corriente sobre lenguas y civilizaciones africanas.

La independencia e internacionalismo de Instituto es una garantía insuperable del carácter comprensivo y objetivo del trabajo. El ideal de sus fundadores de coordinar los trabajos de sabios y hombres de ciencias de toda nacionalidad a servicio del desarrollo y bienestar de los pueblos africanos no ha nunca dejado de ser el principio rector de cuanto él ha emprendido.

Los recursos del Instituto provienen de contribuciones de los Gobiernos, sociedades e instituciones de hombres de ciencia, Organismos misioneros, empresas comerciales y suscripciones de los miembros. La suscripción anual de 25 (o su equivalente en moneda nacional) da derecho a los miembros a recibir la revista y adquirir otras publicaciones del Instituto con un 12, 5% de rebaja.

Actualmente la dirección del Instituto se halla compuesta por:
Presidente: Sir John Waddington.

Director Administrador: Mr. Daryl Forde.

Secretaria: Mme. Wyatt.

Tesorero: Mr Judd.

Oficina Central—17 Waterloo Place
London S. W. I.

Félix de V. Arana, C. M. F.

El Solitario de Mikomeseng

KILOMETRO 136 de la carretera Bata — Ebebeyin. Una serie de colinas retorcidas donde se escalona arracimado el típico caserío colonial en su mayor parte factorías, y dos ríos que aprisionan el paisaje en forma de tenaza.

Tras un camino polvoriento, polvo de seis meses de «seca» pertinaz, llegaba a Mikomeseng en un espléndido mediodía de julio.

Es un pueblo nuevo, que todavía ostenta en sus muros los lienzos bautismales.

Hace 10 años, era sólo un bosque de «Palo Palomero»: hoy es uno de los centros vitales del comercio yuquero del Continente.

Las últimas estribaciones de sus colinas se dulceifican en una ancha plataforma al aproximarse al Cameroun francés.

«Hacia aquella planicie sólo se mira con dolor, me dice un transeunte, que parece reflejar en su rostro una pesadilla; aquella es una tierra maldita».

En efecto: sólo dos Kms. separan el Mikomeseng alegre y comercial del Mikomeseng leproso y triste.

Más de tres mil sombras se mueven en aquel patético recinto. Cuerpos calcinados como troncos, manos cortezosas, rostros con palidez de momias, bocas carcomidas, que dejan entrever las hijeras blancas de sus marfiles y que sólo emiten un silvido sin melodía definida, ojos apagados que debilmente transmiten las vibraciones de su dolor subterráneo.

Pero no se crea que Mikomeseng sólo la «meseta de la muerte» amurallada de silencio. Es también un medallón de luz.

Casitas blancas, que, sinfonizan entre el verdor lujuriente del paisaje; quietud de alquería y rumor de plaza, algarabía de mercado y afán de santificación. Taller y escuela, capilla y hospital, factoría y clínica, Casa — Cuna y Casa — Moneda.

Pueblo condenado a muerte, una muerte a plazos pero a la que sonríe mientras llega, disputándole hasta el último gajo de su carne.

Felizmente, dentro de sus murallas conocí a un solicitario, uno de esos hombres que parecen insensibles al dolor, pero es por que saben mirarlo a través del prisma de la fe.

No es leproso, pero vive contagiado de la lepra más sublime, la del amor. El P. Juan ... ¿Quién no le ha cruzado mil veces en ese camino solitario de la leprosería?

Estampa fina y patética con recios contrastes de luz y de tierra: ojos juguetones de viejo simpático bajo la arcada de unas cejas de piedra; surcos de penitencia sobre una ancha frente de ascetismo, manos amarillentas de quietud y soledad.

Le sorprendí en uno de esos momentos en que los solitarios se repliegan en lo callado del alma. Con el viejo breviario entre las manos, el P. Juan parece una estatua animada que se desliza por los senderos de jardín.

Sufre un poco de nostalgia; vive añorando la llegada de algún Misionero. Cuando me divisa, toda su cara se hace un amanecer.

Angel de luz (una luz mística, que se alimenta del desprecio sublime de la vida y de la divina locura de la Cruz), el P. Juan es un santo, que ha nacido para sonreír y su sonrisa es la única mariposa de luz que revolotea por aquellos hirsutos paisajes de la leprosería.

Me sonrió, y no hallé otra recompensa más justa a su sonrisa que un abrazo: y al hacerlo me parecía estrechar entre mis brazos un cuerpo ataviado para el matrimonio.

Me brindó su casita, una casita limpia y luminosa como un panal blanco de colmena virgen, que lindaba el jardín.

Entramos: es una estancia sencilla, donde come, reza y recibe.

El ajuar no es menos austero y monacal: En un lienzo de pared como un tríptico de mística sublime, hay un Crucifijo: a su derecha una sencilla estampa de la Virgen, una Virgen que deja escapar de su pecho el Corazón hecho llama; y a la izquierda otra del santo de los leprosos, el P. Damián.

Charlamos por espacio de más de dos horas; pero el P. Juan no sabe dar importancia sino a su «moto», cámara fotográfica, su huertecillo y su paleta. La primera, es un volador maravilloso con la que a veces dialoga como un enamorado acertando las distancias de la leprosería; la segunda, un Kodak prediluviano para entretener los ocios: el huertecillo, manojos de espigas de su vida, por que sufre de sed; y la paleta no pasa de ser un piadoso instrumento de santificación. Porque el P. Juan es sólo arquitecto «a su manera». Sus casitas del bosque y sus capillas tienen más de palomar que de vivien-

da, más de mística poesía que de arquitectura. Poco importa, todavía dicen su sinfonía de blancura entre el verde laberinto de colinas y senderos. El tiempo las desconchó, pero todavía hablan de la solicitud amorosa del humilde arquitecto de sotana blanca.

Al fin la conversación se orienta hacia la leprosería. Y el P. Juan hablando de ella, sabe un lenguaje místico y conciso que llega a la hondura de las cosas.

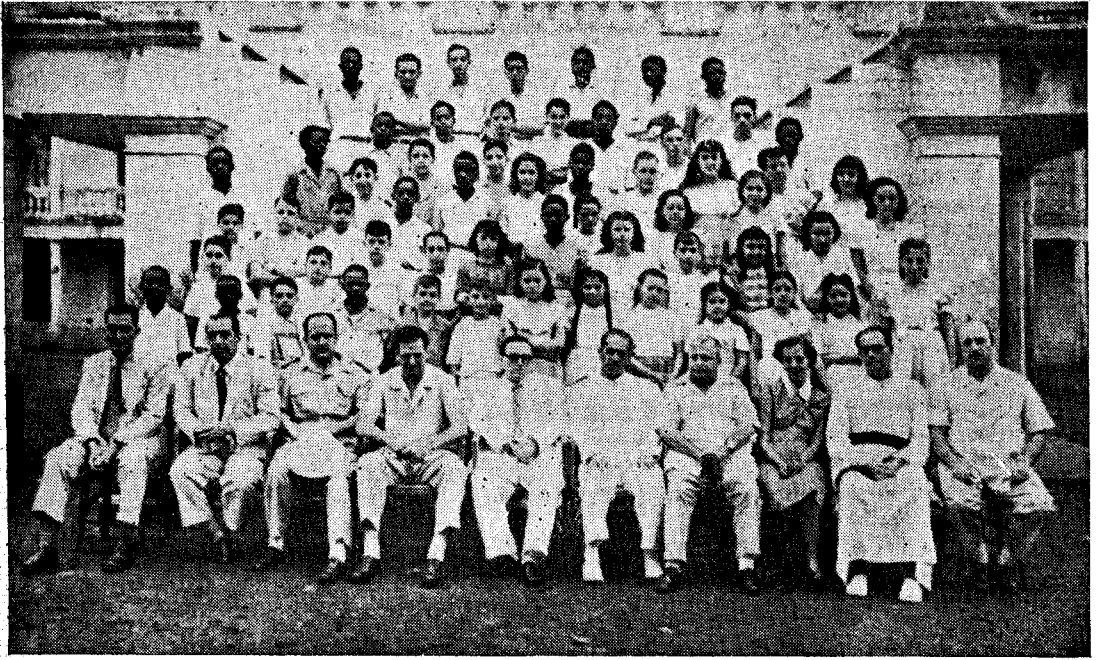
La leprosería, me dice, será el último capítulo de mi vida misionera; quiero que sea un fruto maduro de mis 36 años de apostolado. Me llamaron en mis años mozos el «trota-selvas», y me halagaba. Con este cuerpo de raíces que Vd. ve, he recorrido centenares de miles de kilómetros, y no en carreta de bueyes, como el célebre Livingstone sino a lomo de alpargatas. Hoy todo aquello me parece fruto temprano de juventud. Ya mi cuerpo es un tronco maduro para el hacha.

Su larga mirada se pierde a través de la ventana que se abre hacia la meseta leprosa, y añade: Es ya hora de levantar en lo alto de la loma de la vida la casita de la eternidad.

Este lenguaje metafórico me acaba de revelar enteramente la vocación de este sublime arquitecto de leprosos, de esas almas, que sufren enparedadas en muros desconchados y que necesitan de una paleta mágica para su restauración moral; de esos palomares sin música, que esperan la palabra arrulladora del amor.

- Sí, P. Juan, le contesté conmovido: la casita, o mejor, la tienda, plegable como la vida, pero con dos ventanas; una que mire al cielo y otra abierta hacia la tierra.

-Así se hará, me contestó. Viviré para mí, pero sin olvidar mi leprosería.



Con motivo de la próxima inauguración del Curso en el Instituto de Enseñanza Media, nos complacemos en publicar una fotografía del Profesorado y Alumnos de dicho Centro, presididos por su actual Director, nuestro estimado amigo, D. José Montenegro. Por ausencia forzosa no se hallan en la fotografía unos 15 alumnos. El presente año se han presentado para Ingreso alrededor de 40 aspirantes, de todas las edades, entre los 11 y los 25 años.

Y su mirada se perdió de nuevo en la lejanía imprecisa. Pero en sus ojos humedecidos se reflejaron tejados, paredes blancas y camiuos de polvo, aquel camino de polvo de su Calvario cotidiano, pero que ahora se iluminaba con reflejos de vía láctea celeste.

Eran las tres. La «guagua» iba a partir para Ebebeyin.

Nos despedimos; pero mis ojos, desde lejos seguían mirando furtivamente en la silueta mártir de aquel sublime emparedado de la caridad, ya anciano, con el puñal de una úlcera crónica

clavado en el estómago; y que a pesar de todo, nunca deja de sonreír, y a quien presentí no volvería a ver.

Y me asaltó esta idea: ¿Estará lejos el día, en que, los agradecidos leprosos de Mikomeseng sustituirán la estampa del P. Damián por la del humilde arquitecto, de sotana blanca, que pasó lo mejor de su vida levantando palomares de felicidad para sus leprosos?.

Santa Isabel - 15 de VIII - 52.

Juan F. Pèrez, C. M. F.

Perfil Colonial

El problema de la vivienda en Santa Isabel. El problema de la vivienda, excluyo intencionadamente la vivienda indígena, era uno de los problemas más enojosos que se planteaba a no pocos europeos, funcionarios

y particulares, que llegaban por primera vez a la Colonia o se reintegraban a sus funciones terminada la licencia reglamentaria.

Tenían que llamar a muchas puertas para lograr habitaciones disponibles, no hablemos ya de pisos o inmuebles completos, donde domiciliarse ellos y sus familiares con un mínimum de confort y comodidades.

Mientras tanto, casi una tercera parte de la superficie de Santa Isabel seguía sin edificar, aquí y allá, aún en los lugares más céntricos de la ciudad, mostraban su calva inelegante numerosos solares vacíos, limpios algunos, cubiertos los más de residuos animales y vegetales que desafiaban a la higiene pública, y a Santa Isabel en su prestigio de Capital de la Colonia.

Merced a las enérgicas disposiciones dictadas por las Autoridades competentes, el problema de la vivienda se está encauzando con un criterio realista, y de continuar con el ritmo y volúmen que llevan las obras de construcción, en breve plazo quedará totalmente solucionado.

Mucho se trabaja en Santa Isabel en los diversos sectores de la actividad humana, pero más que nada en el ramo de la construcción. Empresarios y Contratistas, entidades oficiales y particulares, laboran con empuje y decisión, desconocida hasta hoy entre nosotros.

A esta fiebre edificatoria, solamente frenada por la relativa escasez de materiales básicos, han contribuido las disposiciones oficiales aparecidas en los últimos tiempos, que urgen a los propietarios y les fijan plazos perentorios para edificar los solares de su propiedad, y también los saneados beneficios que rinden los alquileres y su continua demanda por parte de bastantes personas que se ven forzadas a vivir en condiciones higiénicas, francamente inadmisibles.

Obras del Municipio. Para prevenir el calificativo de optimista y alabardero, para que los lectores que viven lejos de la Capital no vayan a pensar que todo es dar jabón y derramar incienso, voy a citar nombres y obras, empezando por las del Consejo, de Vecinos.

El Presidente del Consejo, D. José Baeza, continuando la labor iniciada por sus antecesores, ha acometido con toda decisión el problema del ensanche y urbanización de algunas calles que afeaban la fisonomía de la población.

Las principales reformas, terminadas ya o en vías de realización, son las siguientes: Acerado de las calles Galicia, Armengol Coll, Cataluña, Chacón, Asturias y Plaza de Jordana. — Pavimentación de las calles Valencia y Asturias y Saneamiento de la misma en toda su longitud. — Apertura de una calle entre el nuevo edificio del Consejo y el de la Empresa Torres Quevedo.

Se procede a la construcción y terminación de dos casas viviendas para funcionarios europeos solteros del Consejo en la calle Cristo Rey, y está totalmente terminado, equipado y su inauguración, pendiente de pequeños detalles, el novísimo Matadero municipal instalado en la zona industrial de la Moncloa, lindando con la fábrica de D. José Díez Latorre.

Para los servicios de riego y limpieza de calles, plazas y jardines y transportar materiales a pie de obra, el Consejo acaba de adquirir en Inglaterra cinco camiones bolquetes, marca Austin, a 141.000 ptas. la unidad, y un coche cuba, marca Morris que pasa de las 200.000 ptas. Los flamantes bolquetes Austin comenzaron a circular y prestar ser-

vicio a primeros de septiembre y llevan marcados en las portezuelas de la cabina el es-
cudo de la ciudad y la leyenda «Consejo de Vecinos».

Obras del Estado. Por desconocer detalles técnicos y presupuestarios, no siempre fáciles de conseguir, me limitaré a señalar el nombre de las cons-
trucciones que se están realizando por los diversos Servicios de la Administración Colo-
nial, advirtiéndome que casi todas ellas son de notable importancia por la magnitud de
los planos y presupuestos:

Escuela Colonial de Agricultura, Administración de Correos, Comandancia de Marina,
Junta Reguladora de Importación y Exportación, Caja Colonial de Pagos, Viviendas pa-
ra Oficiales del Campamento, Pabellón de Higiene Infantil, donativo testamentario dejado
al Hospital por Doña Antoñita Llorens de Butiñá, y la modernización de la Escuela Su-
perior Indígena, que ha quedado completamente renovada y ampliada en casi todos los
servicios.

En la planta baja se han establecido las siguientes dependencias: gran salón comedor
con capacidad para 100 comensales, despachos para el Director y Subdirector, sala de
profesores y el local de la biblioteca. En la segunda planta, a la que se asciende por
una escalinata monumental, se han añadido la vivienda para el Subdirector, salón—capi-
lla de 30 x 12, y un amplio dormitorio para los ex alumnos de la Escuela, que están pres-
tando servicio en las oficinas de Santa Isabel.

Obras particulares. En este sector de la iniciativa privada es, indudablemente,
donde se viene manifestando mayor actividad, y la fiebre
constructiva se presenta más intensa. Un PERFIL completo sería insuficiente para deta-
llar todas las obras particulares, —viviendas, factorías, fábricas, almacenes—, que se están
ejecutando dentro del casco urbano de Santa Isabel.

Bien contadas pasan de 30 estas edificaciones, de iniciativa particular, algunas muy nota-
bles y de singular interés artístico, y son todavía más numerosas las licencias para edifi-
car, extendidas por el Consejo de Vecinos.

Razones especiales de gratitud me obligan a destacar una obra: la Casa - vivienda de
las Madres Concepcionistas de Santa Teresita. Gracias a la iniciativa y munificencia
del Excmo. Sr. Gobernador Dn. Faustino Ruiz, a la generosidad del Excmo. Sr. Obispo
y al interés y colaboración del Sr. Administrador Territorial de Santa Isabel, las benemé-
ritas Madres del Colegio de Santa Teresita tendrán pronto la casa por la que, desde hace
mucho tiempo venían suspirando.

Cuando este y otros proyectos de gran trascendencia se hayan realizado, la reforma
urbana de Santa Isabel será una realidad y merced a ella la ciudad perderá su perfil
pueblerino, para convertirse en la hermosa capital que todos deseamos.

La Imprenta de la Misión. Las Misiones españolas del Golfo de Guinea, siguiendo las orde-
naciones de la Santa Sede y las mejores tradiciones misioneras,
establecieron, desde un principio en Santa Isabel, y en 1888 trasla-
darán a Banapá, los Talleres de sastrería, carpintería, zapatería y albañilería, no sólo pa-
ra utilidad de Misioneros en la edificación de las Misiones, Colegios e Iglesias que iban
levantando, sino en beneficio, también de la Colonia, que carecía de buenos artesanos y
de los propios indígenas, abriéndoles un porvenir social y económico.

En 1901 se implantó, además, el Taller de Tipografía, la primera de la Colonia, que
durante 50 años ha trabajado sin interrupción, tirando en sus modestas máquinas, revis-
tas, boletines, y numerosos encargos oficiales y particulares.

El tiempo y el trabajo han ido desgastando y deteriorando los materiales de la Tipografía
y para responder cumplidamente a la creciente demanda del público, la Dirección del
Taller llevada por el inteligente H^o Pedro García, ha decidido renovarlo y ponerlo al
día mediante la instalación de nuevas máquinas, adquiridas en Alemania, país clásico y el
más avanzado en el arte de imprimir.

Se han recibido y están pendientes de estudio prospectos de las máquinas deseadas, sen-
cillas y modernas, remitidos por dos de las mejores fábricas de la especialidad, situadas

en la Alemania occidental, la Koenig Bauer y la Heidelberg Cylinder, y esperamos que su llegada y rápido montaje constituirán un jalón más en el seguro avanzar de la Colonia.

Taller de Zapatería.

La Zapatería hubo de ser suprimida en 1900 por falta de clientela. La población blanca era muy escasa y entre los indígenas prevalecía la moda del descalzismo. Se abrió de nuevo el año 1926 por haber cambiado notablemente las condiciones económicas y sociales de los habitantes de la Colonia.

Sin embargo, hay que conocer que el oficio zapateril gozó siempre de pocas simpatías entre la juventud artesana de la Isla. Esto y las dificultades para adquirir materiales en el mercado peninsular, que en determinados momentos de la guerra y de la postguerra resultaron insuperables, han influido desfavorablemente en la marcha de este Taller durante los últimos años.

Parece que todos esos signos, de tipo negativo, van pronto a desaparecer. El día 28, agotada su licencia, regresó de España en el cuatrimotor de la Iberia el conocido Director del Taller, H^o Florencio Rodríguez. Para recobrar la perdida actividad y aumentar y complacer a los clientes, acaricia planes y mejoras en consonancia con estos tiempos de motorismo en que vivimos, reemplazando la lezna y el tirapiés por instrumentos mecanizados, que suponen rapidéz y economía.

Las nuevas máquinas.

Con destino al Taller de Zapatería se ha adquirido la siguiente maquinaria:

Una máquina de PUNTEAR Raffembaul, accionada por fuerza motriz, de fabricación alemana, adquirida en la última Exposición Internacional de Industrias celebrada en Barcelona del 10 al 30 de junio de este año. Con esta máquina, que da 120 a 140 puntadas por minuto, se puntea cualquier material hasta de 17 mm. de espesor (cuero, goma, crepé) y sirve lo mismo para la hechura que para la recomposición de todos los tipos de calzado.

Otra máquina más pequeña de PUNTEAR, accionada a mano, de marca y fabricación igualmente alemanas, comprada en Barcelona.

Una tercera máquina de FINESAJE para refinar y dar brillo al calzado, adquirida en los Talleres Mecánicos Marqueta de Zaragoza. Todo el referido material es de esmerada calidad y precisión, y con él, normalizado el suministro de la suela, se podrán atender todos los encargos del público.

Situación actual de los Talleres de la Misión.

El Taller de Albañilería se suprimió y no ha vuelto a ser restablecido desde el año 1931 al suspenderse las obras del gran Colegio de S. Isabel, que con el adve-

nimiento de la República se vió amenazado de incautación por determinados elementos, muy amantes de lo propio y de lo ajeno.

En la actualidad los Talleres de la Misión comprenden la Imprenta con 14 oficiales internos y 9 externos; la Sastrería con 13 internos y 3 externos; la Carpintería con 6 internos y 9 externos, y la Zapatería con 0 internos y 6 externos.

El término medio de aprendices, desde un principio ha sido de 35 y así, en los Registros que tengo a la vista de 1909 a 1939, figuran 125 carpinteros, 121 sastres, 66 albañiles y 26 zapateros, sin contar los impresores que son los más numerosos por servir de mérito y requisito obligado para pasar a otro oficio.

Conviene advertir que no todos los artesanos salidos de estos Talleres, a los que se exige al terminar su aprendizaje el certificado de suficiencia, viven del oficio aprendido. No pocos lo consideran como un título de honor, prefiriendo, los bubis particularmente, ser propietarios de fincas de café y cacao, las que, sobre darles cierta importancia e independencia, les procuran un relativo buen pasar que para ellos es preferible a la sujeción que importa el ejercicio constante del oficio aprendido para vivir.

Los beneficios reportados con estos Talleres a la obra de la Colonización, sobre todo cuando por largos años no existieron otros, ni mejores ni peores en la Colonia, son generalmente bien apreciados y no es preciso detenerse en ponderarlos.

Nuevo barco para la flota colonial. Un nuevo buque, el EUGENIA RESAL, llegó el día 6, procedente de Duala, para sumarse a las actividades y tráfico de nuestro puerto.

El «Eugenia Resal» era un buque cablero de la Comisión Hidrográfica Francesa, matriculado en Túnez. Al ser dado de baja en Duala, donde prestaba servicio y reemplazado por otro más moderno y de motores, fue sacado a pública subasta y adquirido por la firma española Blanco y Herrera.

Las características del Eugenia Resal son: Eslora 43'75 mts; Manga 6'70, Puntal 2'91; Tonelaje bruto 218'45 tonel; Id. neto 30'91 tonel; Máquina de vapor; marcha normal 10 millas, pudiendo desarrollar 13 millas con las tres mecheras encendidas.

El barco, conducido por el patrón D. Manuel Maceiras, hizo el recorrido Duala Santa Isabel en 6 horas y media, viniendo en plan de pruebas, las cuales resultaron satisfactorias gracias al celo desplegado por la tripulación, formada por 3 europeos y 16 indígenas.

Cónsul de Portugal. Ha sido nombrado Cónsul Portugués en propiedad, el Sr. Robert Thiele, que hasta ahora venía ejerciendo dicho cargo con carácter de interinidad. Al tomar posesión del mismo, ha dejado la gerencia de la Empresa lusitana «Cunha Lisboa» que ostentaba. Mil plácenes a nuestro buen amigo Sr. Thiele, y que en el desempeño de su nuevo importante cargo, halle siempre apoyo y facilidades por parte de nuestro Gobierno General.

F. COMEZ, C. M. F.

DESDE NSORK

Abumyeme. El 15 de junio pasado, el poblado de Abumyeme convocó a los demás poblados vecinos a los festejos, religiosos y civiles, que organizó con motivo de la inauguración de una nueva capilla. Correspondieron cortésmente a esa invitación los poblados de Eyemayom, Esom, Alum y Mitomo. Se iniciaron los festejos con la celebración de una misa cantada. La Comunión fué larga y devota, durante la misma el pueblo en masa entonaba himnos de honor al Amor de las Amores, a Cristo Jesús.

El Panegírico corrió a cuenta de nuestro buen amigo el P. Viber, quien escogió por tema de su discurso las palabras «Locus iste». Como fruto cosechado del día fué la unión canónica del jefe del poblado Santiago Biyon, de la tribu Oyek, quien después de mucho tiempo de meditar se resignó a desprenderse de dos de las tres mujeres que componían su vida polígama, casándose canónicamente con la otra.

Después del acto, el pueblo de Abumyeme (vientre lleno) felicitó a su jefe en la sala de palabras, bién adornada. Los billetes de dinero caían en el plato que para eso se había preparado sobre una mesa, como los copos de nieve en su tiempo, y canciones típicas de país hendían aire en honor al recién convertido a la fé católica. Luego salió en uno de los más selectos de la tribu Oyek a felicitar de un modo especial su jefe, de las canciones que entonaron me pude reservar estas letras, que, para tí, amado lector aquí apunto:

Este es tu esposo, no le abandones nunca, si no quieres se te pierda tu anillo de amores. El jefe de Abumyeme D. Santiago Bidjen, es el tercer jefe de la Tribu Oyek de entre todos los jefes que componen el senado Oyek en las demarcaciones de Nsork y Akurenam casados canónicamente: Pablo Nse, 1.º jefe de la tribu Oyek de Akurenam; Marcos Obama, 2.º jefe del poblado de Anvan Nsork, y Santiago Bidjon 2.º jefe del poblado de Abumyeme Nsork.

Amado lector, ayúdame con tus limosnas y oraciones para que en día no lejano pueda llevar a la Iglesia de Cristo al 1.º jefe de esa tribu, cuya residencia fija está en Bisobicam.

¡Domine, da mihi animas!

Dumosi, 18 de julio de 1952.

Vicente Bernikon, Pbro.

El cuadro de actores "LA FARANDULA" representará los días 27 y 28 de septiembre, tarde y noche, en los Jardines de Obras Públicas y en honor del EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON FAUSTINO RUIZ GONZALEZ, Gobernador General de estos Territorios; El sainete cómico en tres actos, original de Vicente Soriano de Andía, titulado

AYER... SERA MAÑANA

REPARTO

(por orden de aparición en escena)

GUARDIA.	Angel Riohoo
COCHERO DE PUNTO	Manuel Valverde
RUFA	Adelaida Torregrosa
RITA.	Isabelita Montes
DOÑA SEBASTIANA	Purita Sánchez
MERONDO	Luis Jiménez
LEOCADIO	Manuel Gordo
DOÑA BERTA.	Enriqueta González
FAROLERO	Cristián Torregrosa
PACO	Luis Vilardell
UN MOZO.	Eduardo Valverde
ISLA.	Pilarín Monche
TI	Juan A. Rodríguez
PEPA	Maruja Ortega

La acción en Madrid.

En 1901 y 1951, simultáneamente.

DIRECCION ESCENICA, MANUEL GORDO

AYUDANTES.- Avelino Pablos y Antonio Pieras.

PRIMER APUNTE.- Rafael Ceballos.

SEGUNDO APUNTE.- Salvador Artik.

EFFECTOS ESPECIALES.- RO-GIL.

DECORADOS. GORCERQUI

MUEBLES CEDIDOS POR LA CASA «DUMBO».

APARATOS ELECTRICOS CEDIDOS POR «ATLAS».

CARPINTERIA DIAZ

PROPAGANDA Y PUBLICIDAD.- Emilio Sagarra.

INTERMEDIOS A CARGO DE LA BANDA DE MUSICA DE LA GUARDIA COLONIAL